

¡EN DIOS PONGO MI ESPERANZA!

Motivación:

En este retiro, invitamos a la comunidad a ponerse ante el Señor en la meditación y reflexión sobre la **esperanza**. Todas sabemos que es una de las virtudes teologales. Pero puede ser que la tengamos como la hermana menor de la fe y la caridad, sobre las que muchas más veces meditamos y hablamos. Por eso queremos dedicar este día a pensar cómo estamos de confianza en el Señor, ante las circunstancias, personales, comunitarias, sociales y del convulso mundo en el que vivimos.

El futuro de nuestra Congregación, ante el proceso de *reestructuración*, sólo tiene sentido desde la *“revitalización”*. Ambas palabras las pronunciamos y escribimos siempre unidas; pero que sean una realidad, depende de mi confianza en el Señor que conduce mi vida personal, a lo mejor, cargada de años, debilitada en fuerzas, deseando mucho y pudiendo poco. Todo eso lo sabe el Señor y cuenta con ello.

Abandonemos en Él nuestras preocupaciones y cimentémonos fuertemente en la roca firme. Mi vida es del Señor a quien me he consagrado, nuestra Congregación y Carisma también son suyos. **CONFIEMOS, AVIVEMOS LA ESPERANZA.**



Nos preparamos silenciándonos y escuchamos esta canción:

Confío en Ti (Brotos de Olivo Youtube)

Palabra de Dios:

¿“Quien nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación la angustia, la persecución el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? En todo esto vencemos fácilmente por Aquel que nos amó. Pues seguros estamos que ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo futuro, ni la altura, ni la profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús” (Rom. 8, 31-39).

Abraham, “esperó contra toda esperanza” ... (Rom 4,18-25)

La esperanza suscita la oración y el amor fraterno (1Ped.4,7; Sant.5,8)

Fijada en el mundo venidero, anima toda la vida cristiana (Heb.6,18)

“Tú eres mi siervo. Yo te elegí y no te he rechazado. No temas, que yo estoy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios. Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda, y con mi diestra victoriosa te sostendré” (Is.40, 9-10).

(En el segundo Isaías, 40-55, predicador incansable de la esperanza, encontramos continuas referencias del amor de Dios a su pueblo y exhortaciones a la confianza en Yahvé y a desterrar el miedo: No temas..., es una constante a través de esos capítulos”).

(También puedes volver a textos que han sido orientadores en algún momento de tu proceso espiritual, que te han confortado y ayudado a confiar tu vida al Señor).



Pinceladas de espiritualidad carmelitana:

“Solo vivir en fe oscura y verdadera y esperanza cierta y caridad entera, y esperar allá nuestros bienes, viviendo acá como peregrinos, pobres, desterrados... esperando allá todo”.

S. Juan de la Cruz, Carta 19.

Santa Teresita de Lisieux, sabemos es maestra del abandono y la confianza plena en el Señor. Al experimentar grandes deseos y sentirse pequeña para realizarlos, encuentra el “caminito” para que el Señor la coja en sus manos y los realice en ella. Su infancia espiritual es la solución: hacerse pequeña, aceptarse así y confiar en Jesús plenamente.

“Jesús se complace en mostrarme el único camino que conduce a esa hoguera divina. Ese camino es el **abandono** del niño que duerme sin miedo en brazos de su padre”... “Si todas las almas débiles e imperfectas sintieran lo que siente la más pequeña de todas las almas..., ni una sola perdería la **esperanza** de llegar a la montaña del amor” Ms B IX.

“Estoy convencida de que, si por un imposible, encontrases un alma más débil y más pequeña que la mía, te complacerías en colmarla de gracias todavía mayores, con tal de que ella se abandonase con **confianza total** a tu misericordia infinita” Ms B final.

“Yo quisiera encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, pues soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección... ¡ El ascensor que ha de elevarme hasta el cielo son tus brazos, Jesús! Y para eso no necesito crecer, al contrario, tengo que seguir siendo pequeña, tengo que empuñecerme más y más” Ms C X.

Madre Teresa Toda ⁱ

“Según las declaraciones de muchas personas, la virtud en la que la Sierva de Dios fue más probada, fue la de la esperanza. Su hija declaró que, en su humildad, no se creía capaz de llevar a cabo la obra, sin embargo, supo esperar los tiempos de Dios en el silencio y en la oración confiada, abandonándose totalmente a Él. Al comenzar su experiencia matrimonial que fue, humanamente hablando, un fracaso total, supo confiar en Dios de modo verdaderamente heroico.”

“La fe viva de Teresa Toda alimentaba su esperanza, orientando su vida a la búsqueda de Dios como bien supremo y llevándola al desprendimiento total, en paz y serenidad. Como fruto de su vida de fe y oración, la Sierva de Dios vivía confiada en la divina Providencia... Las dificultades en la vida de Teresa Toda, no solamente no derrumbaron su esperanza, sino que la hicieron más fuerte. Ella entregó su vida a Dios y todo lo esperaba de Él”ⁱⁱⁱ.

El Papa Francisco, en la audiencia general del 20-9-2017 (extracto)

La catequesis de hoy tiene por tema: “**educar a la esperanza**”. Y por esto yo la voy a dirigir directamente, con el “tú, imaginando hablar como educador, a alguna persona abierta a aprender”. Piensa, ahí donde Dios te ha sembrado, ¡ten **esperanza**! Siempre ten **esperanza**.

No te rindas a la noche: recuerda que el primer enemigo por derrotar no está fuera de ti: está dentro. Por lo tanto, no concedes espacio a los pensamientos amargos, oscuros. **Fe y esperanza**

van juntos. Cree en la existencia de las verdades más altas y más bellas. Confía en Dios Creador, en el Espíritu Santo que mueve todo hacia el bien, en el abrazo de Cristo que espera a todo hombre al final de su existencia; cree, Él te espera. El mundo camina gracias a la mirada de tantos hombres que han abierto brechas, que han construido puentes, que han soñado y creído; incluso cuando alrededor de ellos oían palabras de burla. No pienses jamás que la lucha que conduces aquí abajo sea del todo inútil. Al final de la existencia no nos espera el naufragio: en nosotros palpita una semilla de absoluto.

Dios no desilusiona: si ha puesto **una esperanza** en nuestros corazones, no la quiere trancar con continuas frustraciones. ¡Donde quiera que te encuentres, construye! ¡Si estás por los suelos, levántate! No permanezcas jamás caído. ¡Si estás sentado, ponte en camino! ¡Si el aburrimiento te paraliza, échalo con las obras de bien! Si te sientes vacío o desmoralizado, pide que el Espíritu Santo pueda nuevamente llenar tu nada. Obra la paz en medio a los hombres, y no escuches la voz de quien derrama odio y división. Ama a las personas. Ámalos uno a uno. Respeta el camino de todos, recto o atormentado que sea, porque cada uno tiene una historia para contar. Jesús nos ha entregado una luz que brilla en las tinieblas: defiéndela, protéjala. Esta única luz es la riqueza más grande confiada a tu vida.

Y sobre todo, sueña. No tengas miedo de soñar. ¡Sueña! Sueña con un mundo que todavía no se ve, pero que es cierto que llegará. **La esperanza** nos lleva a la existencia de una creación que se extiende hasta su cumplimiento definitivo, cuando Dios será todo en todos. Los hombres que han cultivado esperanzas son también aquellos que han vencido la esclavitud y traído mejores condiciones de vida sobre esta tierra.

Para tu reflexión:

- *Ponte ante el Señor haciendo memoria de situaciones pasadas en que has tenido que afrontar una gran dificultad y recuerda cómo pudiste salir de ella. ¿En quién pusiste tu confianza? ¿De qué personas, de qué medios se valió el Señor para sacarte de esa situación? ¿Lo interpretaste desde la fe?*
- *Mira tu hoy y tu mañana. ¿Qué es lo que te preocupa? ¿En quién confías, esperas? El Señor te invita a confiar en Él y a abandonarte.*
- *Haz una oración de abandono, de confianza en el Señor. Él siempre acude. Puedes escribirla, si te ayuda más.*

Oración comunitaria:

Compartir nuestra situación personal, puede ayudar a la comunidad. Hazlo convencida de que el Señor está en medio de ella, como la roca que la cimenta.

En ambiente de oración, podemos iniciar con este salmo nuestro compartir y terminar con la oración de Confianza de Charles de Foucault, que podemos leer y releer lentamente haciéndola nuestra y luego proclamarla juntas.

Salmo de confianza:

"El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?

El Señor es el amparo de mi vida, ¿ante quién temblaré?

Quando los malvados se lanzan contra mí para comer mi carne, ellos, mis enemigos y contrarios, tropiezan y caen. Si me sitúa un ejército contrario, mi corazón no teme, si una guerra estalla contra mí, aún tendré confianza.



Una cosa al Señor sólo le pido, la cosa que yo busco es habitar la casa del Señor mientras dure mi vida, para gozar de la dulzura del Señor y cuidar de su santuario.

Porque Él me dará asilo en su cabaña en tiempos de desdicha, me ocultará en el secreto de su tienda, y me alzaré sobre la roca.

Y ahora mi cabeza se levanta sobre mis enemigos que me cercan. Mi corazón de ti me habla diciendo: "Procura ver su faz".

Es tu rostro, Señor, lo que yo busco, no me escondas tu cara. No rechaces con ira a tu siervo; eres tú mi defensa, ¡no me abandones, no me dejes solo, mi Dios y Salvador! Si me abandonaran mi padre y mi madre, me acogería el Señor. Enséñame, Señor, tus caminos, y guíame por sendero llano. La bondad del Señor espero ver en la tierra de los vivientes. Confía en el Señor, ¡ten ánimo! espera en el Señor."

Canto: Vaso nuevo: Gracias quiero darte por amarme...

Oración final:

Padre me pongo en tus manos,

me abandono a Ti.

Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.



ⁱ Voto VI, pg. 106.

ⁱⁱ Voto V, pg 73.